

None

Cómo conocí a mi gran amor: la historia de Julie Goodwin

En el tiempo entre el final del colegio y el comienzo de la universidad en Sydney, me encontré con mi amigo Chris, quien estaba muy ocupado con un nuevo grupo juvenil que había fundado bajo el nombre de St Vincent de Paul. Pregunté si podía asistir y asistí a mi primera reunión en enero de 1989.

Las demás personas en la habitación eran todos chicos que habían asistido al St Leo's Catholic College, incluido Micky G, el chico más alto que había conocido, midiendo 6 pies y 7 pulgadas - 2 metros. Había un lenguaje descarnado y risas ruidosas. Estos chicos eran duros como clavos, pero allí estaban organizando colectas de mantas y alimentos para personas locales que luchaban. Estaban distribuyendo sándwiches en el centro de Sydney en medio de la noche. Tenían corazones de oro puro y se convirtieron en mi gente.

El accidente que cambió todo

En mayo, recibí una llamada telefónica de uno de los chicos del grupo de Vinnies. Estaba devastado: Chris y Micky G habían tenido un accidente de coche. Su furgoneta se había estrellado de frente contra un todoterreno. Se requirieron las quijadas de la vida para sacarlos. Chris y Mick fueron trasladados al hospital de Westmead. Mick, con las heridas más graves, estuvo en el hospital durante más de un mes. Ya sabía que tenía un corazón hermoso, pero durante las semanas que estuvo en el hospital, mientras era un público cautivo de esta chica loca que seguía faltando a la universidad para visitarlo, aprendí todo lo que necesitaba saber para enamorarme.

Mick era uno de seis hijos en una familia católica. Estudiaba en la universidad técnica y tenía un pendiente y un molde wicked. Era extremadamente alto y dolorosamente delgado. Tocaba la guitarra y era cool. Demasiado cool para mí, pensé, pero el corazón quiere lo que quiere.

Pasaron cuatro meses completos antes de que Mick se diera cuenta de que estaba prendado de mí. Demasiado nerviosa para hacer algún movimiento, seguí colgando con el grupo, esperando y esperanzada. Para alguien tan inteligente en otros aspectos, Mick realmente era un poco tonto en asuntos del corazón. De vez en cuando, cuando estábamos pasando tiempo con nuestros amigos en el RSL, señalaba chicas y decía: "Ella es bastante alta, ¿podría ser la elegida?" Una vez, perdí la paciencia con él. Me enderecé tanto como una persona bajita puede y exclamé: "¿Y por qué tiene que ser alta?" Respondió con asombro: "Eh - no lo sé, solo porque soy alto".

Y luego, en la noche de cumpleaños número 19 de Mick, 1 de septiembre de 1989, tiró una jugada que sus amigos nunca lo dejarán vivir - pero para mí fue perfecto. Hizo El bostezo. Allí en Celebrations nightclub en Hornsby RSL, después de unas bebidas baratas, bostezó, se estiró y, cuando el brazo bajó, descansó tímidamente sobre mi hombro.

Mick y yo comenzamos a pasar más y más tiempo juntos. Hablar con él fue tan fácil. Nos reíamos de las mismas cosas. Teníamos conversaciones robustas sobre fútbol (soy una chica de Balmain Tigers, él un muchacho de Magpies), política y bandas. Ambas familias eran de clase trabajadora, no estábamos de acuerdo en todo en política, pero nuestras opiniones y valores estaban alineados.

Una noche, Mick me dejó en casa después de que habíamos salido, me besó y se fue a su casa. Entonces, nuestro teléfono sonó - el gran aparato enrollable en el pasillo delantero, colocado de tal manera que todos pudieran oír cada palabra que decías. Era Mick. "Sal afuera", dijo. "Mira la

luna. ¡Está enorme! ¡Mira el color de él! ¡Te va a encantar!"

Hubo algo sobre esta llamada que se arremolinó suavemente alrededor de mí, suave como una manta. Una comprensión, una realización. Una certeza. Este niño de 19 años, asombrado por la salida de la luna y deseando compartirla conmigo; allí estaba.

Han pasado 35 años y sigue y siempre será mi ser humano.

Hemos enfrentado algunas tormentas a lo largo de los años, como todos nosotros. Pero hemos atravesado juntos, siempre juntos, incluso en los más duros.

Ha sido una vida llena y he tenido la gran alegría de enamorarme de Mick una y otra vez en cada nueva etapa; como joven papá y ahora como abuelo de nuestra linda Delilah.

A veces me sorprende cuando nos veo en una ventana de una tienda o un espejo, o en una [freebet 9club](#) espontánea. Estamos un poco desgastados, un poco grises, la vida nos ha dejado su marca. Pero en mi corazón, aún me siento como esa adolescente que miró la luna y supo que había encontrado su contraparte del alma.

Informações do documento:

Autor: symphonyinn.com

Assunto: link sportingbet

Palavras-chave: **link sportingbet - symphonyinn.com**

Data de lançamento de: 2024-07-18